

Evalúan centro de estimulación cognitiva para niños más pobres

INICIATIVA. Psicólogos de Udelar presentaron un proyecto al gobierno

MAGDALENA CABRERA
twitter.com/@magcabreran

Un centro de estimulación cognitiva que atienda a los niños con dificultades de aprendizaje producto de la falta de estímulos en el hogar y ambiente donde se criaron, es un proyecto en el que trabajan cuatro psicólogos, docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Udelar) y que ya fue propuesto y apoyado de palabra por varias autoridades del Poder Ejecutivo.

La brecha de oportunidades y conocimientos entre los niños uruguayos de mayores y menores recursos es una realidad que preocupa tanto a autoridades como a técnicos y profesionales.

Un mes atrás cuando el presidente Tabaré Vázquez participó del Simposio Internacional sobre Primera Infancia realizado en la sede del Mercosur, señaló que si bien en los últimos nueve años la pobreza descendió de 31% a 9,7%, de los 185 mil niños menores de cuatro años que viven en el país, 32 mil continúan viviendo en hogares pobres. Subrayó que entre los niños de hogares pertenecientes a los dos quintiles de la población de mayores recursos, los desempeños presentados son similares a los niños de países desarrollados, sin embargo, entre los niños que viven en hogares dentro de los dos quintiles de menores recursos, los datos sanitarios y educativos son inadecuados para su edad.

El proyecto

Uno de los docentes que lidera el proyecto es Alejandro Maiche, psicólogo, profesor grado 5, cuyo nombre sonó fuerte para ocupar la subsecretaría del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), meses atrás, luego de la renuncia de



En el centro trabajarían psicólogos y maestros. P. NAVAJAS

Casi subsecretario de Educación

●●● Días después de que Fernando Filgueira renunciara a la subsecretaría del MEC, su cargo le fue ofrecido a Alejandro Maiche, quien aceptó el desafío. Así lo informó en su momento El País y Maiche lo confirmó a El Observador. Sin embargo, por razones que desconoce a último momento, su nombramiento se frustró y como subsecretaria fue designada la maestra Edith Moraes. Más allá de esto, para Maiche el hecho de que su nombre

haya sido considerado “es una buena noticia”, ya que implica que en el gobierno se pensó en un técnico y no en una figura política. “Al gobierno lo beneficia tener academia, ya que le da conocimiento técnico y garantía de independencia”, dijo. Para el docente esta integración es un camino que Uruguay debe transitar. “Más cuando llevamos diez años enfrentados a un problema, que no podemos resolver”, como es la educación, dijo.

Fernando Filgueira (ver recuadro). Maiche, como sus colegas, integra el Centro de Investigaciones Básicas en Psicología (CIBPsi) de la Facultad de Psicología, que tiene varias líneas de investigación y

trabaja con la estimulación cognitiva.

Aprender mejor

La estimulación cognitiva es el conjunto de acciones destina-

das a mejorar el funcionamiento cognitivo a partir de ejercicios de memoria, atención, percepción y lenguaje. Para estos docentes, el desarrollo de la estimulación cognitiva sería un camino eficaz para ayudar a mejorar los resultados educativos en Uruguay.

En diálogo con *El Observador*, Maiche contó que la idea del centro surgió a partir de los resultados de diversas investigaciones que ha realizado el CIBPsi, donde se constató que los resultados cognitivos de los niños de menores recursos mejoran luego de participar de actividades de estimulación cognitiva.

A modo de ejemplo, en 2013 una investigación del CIBPsi, liderada por Maiche, arrojó que los ejercicios de aproximación numérica –utilizados para calcular sin utilizar números– desde edades tempranas pueden ayudar a los niños a obtener mejores resultados en matemática, incluso, a obtener los mismos resultados entre menores de distinto contexto socioeconómico.

“Todos nos damos cuenta de que en muchos de estos niños (los que viven en la pobreza), el problema de base tiene que ver con la estimulación que reciben, tanto de sus padres como de los ambientes que frecuentan y no de sus capacidades cognitivas innatas”, señaló Maiche (*ver nota aparte*).

Por esta razón, para los técnicos la instalación del centro de estimulación cognitiva sería una buena herramienta para el sistema educativo, que permitiría derivar y dar atención a los niños de los quintiles más bajos, de forma que mejoren su performance cognitiva.

Explicó que esto se haría a través de un programa específico creado para cada uno de ellos a partir de sus dificultades y realidades. Para ello estiman que en el

centro deberían trabajar psicólogos y maestros.

Pero la idea de los técnicos no se queda allí. Apuestan a incorporar en el proyecto al Plan Ceibal –con el que ya han trabajado en distintas investigaciones– de forma de realizar un seguimiento permanente a los niños, una vez que se les dé de alta en el tratamiento. Es que en el CIBPsi son conscientes de que en otros lugares del mundo, como España o Francia, donde ya funcionan centros de estimulación cognitiva públicos, los niños mejoran el rendimiento escolar, mientras que asisten a los tratamientos, pero cuando dejan de ir, les cuesta mantener los resultados.

“La tecnología puede ayudar a mantener esa estimulación a través de una tablet. La tecnología tiene la capacidad de ser nuestra representante en un entorno que muchas veces no es proclive a este tipo de estimulaciones”, manifestó.

Por otro lado, apuestan a que el centro tenga una unidad destinada a la investigación, dado que eso enriquecería aún más su labor. “Si convertimos el centro en una especie de servicio de asistencia, que no tiene insumo de investigación, lo matamos”, afirmó Maiche.

Apoyo gubernamental

Los docentes ya han presentado el proyecto a distintas autoridades del Poder Ejecutivo y han obtenido de ellos el apoyo, al menos de palabra. Para ellos contar con el gobierno central es fundamental para que la labor del centro tenga alcance nacional. “Nos parece que este tipo de atención es un servicio que el Estado –dado los problemas que hay en educación– sería bueno que pensara en proveer como política pública”, destacó el profesor grado 5.

De no obtener el apoyo del Ejecutivo, este grupo de psicólogos igual tiene resuelto seguir adelante y piensa poner en marcha su proyecto como programa de la Udelar. Sin embargo, para ellos este no es el mejor modelo porque al ser de la universidad no tendría vocación de política pública. “A mí me gustaría que este fuera un proyecto nacional”, remató. ●

Faltan políticas “fuertes” en aprendizaje

PSICOLOGÍA. Un estudio señala que niños pobres no mejoran resultados en matemática aun con estímulos

Una de las últimas investigaciones realizadas por el Centro de Investigaciones Básicas en Psicología (CIBPsi) concluyó que si un niño tiene malos resultados en matemática y pertenece a un bajo nivel socioeconómico no necesariamente la práctica de actividades espaciales podrá repercutir en mejores resultados educativos.

La investigación realizada por Irina Sánchez, estudiante y docente grado 1 de la facultad, entiende como actividades espaciales aquellas como los juegos de encastre,

puzzles, identificación de figuras numéricas y clasificación de objetos por tamaño, color y forma. La literatura señala que el razonamiento espacial es un predictor de buenos resultados en matemática.

La realidad es diferente entre aquellos alumnos que teniendo mala reputación en matemática, pertenecen a altos niveles socioeconómicos. En este caso, la práctica de actividades espaciales mejorará sus resultados educativos. El estudio analizó el desempeño de alumnos de seis años

de un jardín de infantes público. Para ello se le hizo un cuestionario a los padres sobre la frecuencia con la que el niño realizaba actividades espaciales en su casa. Se evaluó la habilidad espacial de los niños a través de un test y se midió su nivel de matemática.

La investigación corroboró que existe relación entre las habilidades espaciales y los conocimientos en matemática. A su vez, confirmó que las habilidades espaciales en el test aumentaba, en la medida en que la frecuencia de los ejercicios era ma-

yor. No obstante, esta última relación sufre variaciones dependiendo del nivel de matemática del niño. Sánchez explicó que entre los niños que obtuvieron malos resultados en matemática, no necesariamente el hecho de que realicen más actividades en la casa, los lleva a tener más habilidades espaciales. En cambio, entre quienes obtienen mejores resultados en matemática, a mayor práctica de actividades espaciales, mayor habilidad.

Si se estudian estas relaciones según el nivel socioeconómico, el

estudio arroja que entre los niños con buenos resultados en matemática, el nivel socioeconómico no influye en los resultados. Sin embargo, si repercute entre los niños que tienen malos resultados en matemática. Si el alumno pertenece al nivel socioeconómico más alto, aunque sea malo en matemática, la práctica de actividades espaciales podrá ayudarlo a mejorar su reputación en cálculo. En cambio, si pertenece al nivel socioeconómico más bajo, las actividades que pueda realizar en la casa no mejoran los resultados en matemática. Sánchez manifestó que esto da cuenta de la falta de “políticas de estímulo fuertes” para aquellos niños de bajos recursos económicos, que tienen dificultades de aprendizaje. ●